

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre. 1,00
Provincias, semestre 2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 cént.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Virgen, 39.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico Literario y de intereses generales

Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

RESURREXIT

«Yo soy el enemigo irreconciliable de todo lo existente.»—Costa, en su discurso á los electores de Zaragoza.

Aunque agenos, no indiferentes, á la política, nos parece oportuno recoger en JUVENTUD la frase que el insigne Costa ha pronunciado á sus electores de Zaragoza. Esa frase es un programa; es más que eso; es un trallazo dado á los republicanos legalistas y es el *in* puesto en la frente de la minoría republicana en el Parlamento.

Costa, como no podía menos de suceder así, ha vuelto por la sana y pura doctrina revolucionaria. Al insigne sociólogo no se le podía ocultar una verdad tan clara como la de que, en el Parlamento español, todas las iniciativas y todas las energías se apagan y sucumben. De ese lugar, centro de todas las corrupciones, de todas las miserias y pequeneces que nos han envilecido y deshonrado, no puede salir la República. Y no puede salir, además, porque allí no hay patriotismo, no hay abnegación, no hay amor á España, sino todo lo contrario...

Hubiera patriotismo, hubiera abnegación, hiciera política de sacrificio que es como nosotros la entendemos y entonces estaría explicado, ya tendría justificación, la lucha legal. Pero como no es así, como esa lucha, más que servir los intereses sagrados del pueblo, sirve, como dice Costa, para dar visos de legalidad á lo existente, no debe continuar ni un momento más, porque es una mentira.

Y Costa ha sido más explícito, más contundente, porque ha dicho esto: «Esa lucha—la del Parlamento—es una gran mentira, que contribuye á hacer creer al pueblo que la República está próxima, cuando es todo lo contrario.» Es decir: que con esa lucha se engaña al pueblo, y esto es infame. No tiene otro nombre en nuestra lengua.

• Hay que volver, pues, al camino verdadero, al camino recto. Y el camino verdadero es el que siguió Ruiz Zorrilla. No hay otro, si de veras queremos la República y queremos salvar á España. Así hemos pensado siempre nosotros; al vado ó á la puente; entre la monarquía y la República hay una línea infranqueable, inaccesible. La primera es el pasado y representa todas nuestras desgracias, nuestros infortunios, nuestra decadencia; la segunda, encarnación y esperanza del porvenir, significa la España redimida, la España grande y feliz.

• Están demás; nuestros diputados, en el Parlamento; nuestros conceales, en los Ayuntamientos.

Hay que descender de esas alturas y bajar al pueblo; buscarlo; enardecerlo y lanzarlo á la lucha; pero lucha sin cuartel, desesperada, á muerte. Ellos, es decir, los monárquicos, los enemigos de esta desventurada nación, ó nosotros, los republicanos, amantes de engrandecimiento, de su gloria.

Y la lucha no es sólo por el poder, no; es, más que por eso, que es efímero y transitorio, por la existencia nuestra, por la existencia de la patria, amenazada de muerte en su vida y en su honra, que es la vida y la honra de todo buen español, de todo patriota. No lo decimos nosotros. Nuestra opinión, que nada vale por ser nuestra, está reforzada por el insigne Costa.

Memento homo

Como todo desaparece y pasa en este mundo, el Carnaval pasó también. Se fué haciéndonos una mueca horrible y guiñándonos con malicia truhanesca un ojo, como diciendo:—Volveré. En su agonía, su última carejada, seca como el crujir de huesos, nerviosa y alocada como el chocar de copas en orgiástica fiesta, fué apagada por el toque doliente y quejumbroso de las campanas de la Iglesia llamando á sus hijos á la penitencia y á la oración.

¡Contraste singular! Contraste digno de meditación y estudio para todos los hombres, sobre todo para el pensador y el filósofo! ¿Por qué «miércoles de Ceniza» sigue al Carnaval?

¿El tomar la ceniza es un símbolo? Es una realidad y una enseñanza? En las fiestas de la Iglesia hay indudablemente misteriosas enseñanzas, grandes y profundas verdades. Y así como el entendimiento humano no se explica la fiesta de la Encarnación, sin que preceda, al menos en el orden del tiempo, la de San José, de igual modo la penitencia subsigue al pecado, como la pena al delito, como al reo la culpa.

Pero sea de esto lo que quiera, ello es que la fiesta existe y que, por su sencilla y severa magestad, por su tristeza augusta y solemne, no repugna al hombre que otro hombre, cogiendo en sus dedos una poca de fría ceniza y signándole en la frente, con voz dolorida, grave, solemne, le recuerde que su origen es polvo y en polvo se ha de convertir.

¡Hermosa y conmovedora fiesta! Aunque triste, profundamente triste, ella es la reveladora de nuestra flaqueza, de nuestra finitud, de nuestra muerte. Al ponernos el sacerdote

cristiano la ceniza en la frente, no es sólo su voz la que nos recuerda nuestro origen y nuestro fin, no; es la voz elocuente y sincera, que no nos engaña jamás, de nuestra propia conciencia, que nos dice y nos recuerda á cada instante, en todos los momentos de nuestra vida, *Memento homo*. Y que la ambición, el orgullo, el poder, la gloria, todo es vanidad de vanidades, polvo, ceniza, nada.

¡Hombre! Tú, que eres grande; tú, que por el destello de luz purísima y brillante que Dios ha puesto en tu frente, puedes desentrañar y conocer todas las cosas, así lo infinitamente grande, serás polvo. *Memento homo*.

Y vosotros los que habéis iluminado la tierra con los resplandores de vuestro genio, y los que habéis forjado cadenas para oprimir á vuestros hermanos, y á los que habéis escandalizado y prostituido con vuestros vicios á los demás, y los tiranos que, con sus crímenes é iniquidades, han deshonrado á la humanidad, acordaos también que sois unos pobres y miserables gusanillos que en polvo os habéis de convertir.

Y vosotros, legisladores, jueces, sacerdotes, los que habéis hecho, de la ley, escarnio; de la justicia, afrenta; de la religión, comercio infame y afrentoso; moriréis y en polvo habéis de convertirlos.

Y tú, pueblo, colmena laboriosa de la que se alimenta tanto zángano, mar inmenso donde fluyen y refluyen las aguas de todos los ríos, tú también serás polvo, desaparecerás, como todo lo humano y contingente lo finito y lo pequeño; pero ¡quien sabe! acaso en el porvenir, allá, lejos, muy lejos, de tus cenizas brote un rayo de luz, celestial y divina, que ciegue y castigue á los que te atormentaron y envilecieron para dominarte.

Y de tus ruinas, como del polvo de los imperios que se hundieron, por sus crímenes y pecados, forme Dios otra humanidad, más justa y más grande, que sea la expresión de su sabiduría, de su poder y de su gloria, en la que todos los hombres seamos hermanos, y la verdad y la justicia sean, como la luz, las soberanas del mundo. Y entonces, en vez del tremendo, inexorable y angustioso *Memento homo!* pronuncie el Dios de la misericordia y de la gracia, la frase consoladora, hermosa, divina, de: ¡hombre, surge et ambula!

S. CARRASCO

Sr. Alcalde

Al hacerse el contrato con la Elec-

tra Valpeñense para el suministro del fluido para el alumbrado público se formó, si no recordamos mal, un plano en el que se determinaron qué lámparas habrían de lucir toda la noche y cuáles otras se apagarían á determinada hora, en verano ó invierno.

No conocemos el plano, mas de razón natural es que aquellas vías que sólo tengan dos luces, una luzca durante toda la noche, para evitar á los que por ella transiten tropiezos mal olientes, caídas peligrosas ó atraídos al bolsillo.

Pues bien, esto que nos parece de razón natural no debe serlo. La calle de la Cruz Verde, que durante algunos años ha tenido una luz permanente y otra de media noche, ha cambiado de dos ó tres meses á esta fecha. Ya las dos luces son de media noche, y el que por vicio, necesidad ó gusto se retira á su casa después de la una y ha de cruzar dicha *es-céntrica* vía si quiere ver dónde pone los pies, ó si no quiere tropezar con algún parroquiano del kisco de necesidad, ó si pretende evitar que amigos de lo ageno le den un susto al transitar por dicha calle, ha de llevar linterna, farol ó candelilla que alumbré el piso porque las luces se apagan, *las dos*, á la una minuto más ó minuto menos, más bien minuto menos.

Los vecinos se quejan, y con razón del abandono en que se les tiene, participan sus quejas á los agentes de la autoridad y estos contestan que nada pueden hacer más que dar parte á la superioridad, pero que ya lo han hecho y no les hacen caso.

¿Seguirá mucho tiempo la calle de la Cruz Verde á oscuras, desde la una de la noche en adelante? Creemos que nó, pues esperamos que el señor Alcalde pondrá coto á tal abuso. Mas si no fuera abuso y el Alcalde nada pudiera hacer, los vecinos agradecerían que se les participara y colocarían por su cuenta algunos candiles en calidad de alumbrado supletorio.

D.

Cuentos del jueves

LA MUERTE DEL POETA

(ESCENA DE OTRA ÉPOCA)

DUENA

Cubrios con vuestros velos negros... Id á dejar una lágrima sobre la mortaja del poeta muerto... Hernán cantó una noche ante vuestras ventanas y os hizo felices una hora con su música...

SILVIA

Vayamos, sí... Yo recuerdo aquella noche... Era en primavera... Mi cora-